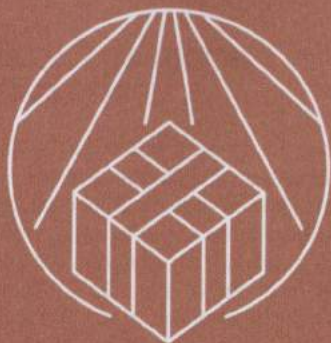


NO TODO ES LO QUE PARECE



Inicia – Sábado 2/4

Lee el texto de esta semana: Santiago 1:9-18.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



CUANDO LAS PERCEPCIONES NOS MIENTEN

Hay un fenómeno interesante en las parejas, en las que parece surgir el mismo patrón de pequeños desacuerdos. La esposa estará contando una historia y mencionará que salieron de un restaurante a las 17. No, argumentará el marido, eran al menos las 17:15; pero ella no está de acuerdo, segura de que eran las 17. Para los oyentes, este detalle carece de importancia, pero se convierte en algo vital para los que cuentan la historia porque ambos están seguros de que su percepción de la situación era correcta. Cuando lo que está en juego es mayor –por ejemplo, cuando dos personas no están de acuerdo con lo que el otro dijo por enfado–, la tensión se intensifica. Si alguien no puede confiar en su propia percepción de lo ocurrido, ¿en quién puede confiar?

Desde una época temprana, la humanidad tiende a confiar en sí misma. Nacidos con una inclinación natural al egoísmo y la autosuficiencia, solo podemos detener esta tendencia mediante la intervención y la dependencia divinas. A pesar de nuestras nobles intenciones de honestidad, integridad y visión clara, es fácil que las falsas narraciones compartidas por los medios de comunicación, los compañeros y nuestra naturaleza egoísta nos confundan. Es difícil desconfiar de nuestra propia percepción (aprendida o natural) de la realidad y confiar, en cambio, en la de Dios. La ironía es que la percepción natural de la realidad por parte de la humanidad es errónea, en más de un sentido. **Mientras que aprendemos a desconfiar de nosotros mismos, es esencial aprender a confiar en Dios.** Solo entonces podremos ver con claridad.

Escribe – Domingo 3/4

- Escribe Santiago 1:9 al 18 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Santiago 1:12 al 16. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



• Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.

• Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.

• Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.

• Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.



LOS POBRES, LOS RICOS Y LOS TENTADOS

Santiago inicia su reajuste de la percepción centrándose en dos extremos económicos. Yuxtapone a los pobres humildes con los ricos de una manera incoherente tanto para su época como para la actual, porque parece mezclar los mandatos. Al "hermano humilde" le dice que "se gloríe en su exaltación", mientras que el rico debe gloriarse "en su humillación" (Sant. 1:9, 10). Aquí Santiago pone de manifiesto la percepción correcta: **el humilde puede glorificar y alabar a Dios incluso sin poseer riquezas terrenales, porque no es ahí donde se origina la verdadera exaltación o alegría.** Además, el rico puede ser agradecido en la aflicción y la prueba y tener un corazón humilde ante Dios, porque sus riquezas no pueden durar lo suficiente como para producir la verdadera exaltación. La riqueza, en manos de quien sea, puede surgir tan fácilmente como una flor después de la lluvia, pero luego desaparecer con el calor del sol del mediodía (vers. 11). El humilde no debe esperar la riqueza para gloriarse en su exaltación, ni el rico debe envanecerse acumulando riquezas.

Santiago sigue esta comparación con una de las explicaciones más sistemáticas de la Biblia sobre cómo caen los individuos en el pecado. De forma un tanto sorprendente, llama al individuo tentado "bienaventurado"; esta bienaventuranza proviene de soportar la tentación por amor a Dios (vers. 12). La formulación es intensamente pragmática: la tentación se soporta, no se negocia con ella ni se la ignora. Además, al aumentar la resistencia a la tentación, hay que centrarse en aumentar el amor a Dios.

La idea de ser tentado por Dios es imposible, afirma Santiago. En cambio, "cada uno es tentado, cuando de su propia pasión es atraído y seducido" (vers. 14). Hay una distracción, y la atención de uno es captada acorde a los deseos.

Es importante observar que solo dice "deseos", sin una connotación positiva ni negativa. Se podría suponer que solo los malos deseos conducen al pecado, pero los deseos sanos también pueden hacerlo. Cuando se sigue el deseo sano de comer, uno puede verse tentado a comer cosas perju-

diciales para el organismo. Cuando se sigue el sano deseo de relajarse, se puede caer en una relajación provocada por sustancias ilegales. Cuando se sigue un deseo sano de intimidad o de sexo, se puede caer en experiencias sexuales perjudiciales. Pero también hay deseos verdaderamente malos: deseos de venganza, de dañar a alguien, de mentir, de quitarle lo suyo a otro. Tanto los deseos en sí como el hecho de llevarlos a cabo pueden ser perjudiciales.

Cuando se cede al deseo, esto es pecado (nota que ser tentado no es pecado) (vers. 15). Si el pecado no se controla, si no nos arrepentimos y si no lo perdonamos, conduce a la muerte. Santiago cierra este recorrido práctico con compasión: "Amados hermanos míos, no erréis" (vers. 16). Para prosperar, el pecado requiere engaño, percepciones defectuosas de las realidades; el individuo tiene que creer una mentira, caminar en esa mentira y dejar espacio para esa mentira en su vida. La bendición proviene de no caminar por ese camino en absoluto, sino de soportar la idea por medio del amor por Dios, fortalecido por su poder, su amor y una percepción correcta de la realidad.

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige tu versículo preferido de Santiago 1:9 al 18 y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿Cuáles son algunas de las mentiras que has tenido la tentación de creer cuando te han tentado?

• ¿Cómo nos ayuda el amor a Dios a soportar la tentación? ¿Por qué es un enfoque mejor que el de "no pecar"?



- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Cómo afecta la diferencia entre probar y tentar a nuestra visión de Dios?

Algunos estereotipos cristianos son más perjudiciales que útiles. Un ejemplo, para algunos, es: "Dios no nos tienta, pero nos pone a prueba". Aunque técnicamente es cierto, esto ha llevado a algunos creyentes a reformular este concepto prácticamente como: "Si el diablo provoca algo malo, es una tentación; si Dios lo provoca, es una prueba". Esta simplificación y mezcla de dos conceptos no idénticos sesga la percepción tanto de Dios como de la realidad. Hay una diferencia bíblica entre ambos que merece atención.

Santiago dice que Dios no puede ser tentado, "ni él mismo tienta a nadie" (Sant. 1:13). Como se analizó en la lección de ayer, la tentación utiliza engaños en cuanto al cumplimiento perjudicial de un deseo legítimo, o al cumplimiento de un deseo perjudicial. Dicho de otro modo, **el objetivo de la tentación es el daño: perjudicar al individuo, al menos para el aquí y el ahora, y preferiblemente de forma permanente.** Atraída por su deseo de "algo más", Eva comió del fruto prohibido, y así el diablo accedió a nuestro mundo y a nuestro corazón. Bajo el efecto vertiginoso del poder, la falta de responsabilidad y el deseo sexual, David tomó a Betsabé y además mató a su marido, lo que provocó desgracias incalculables en todo su reino y en su familia, e hirió el corazón mismo del pueblo elegido por Dios. Temiendo por su vida y posiblemente por su reputación, Pedro negó incluso conocer a Jesús, y cumplió una lamentable profecía pronunciada solo unas horas antes, lo que lo llevó a su propia culpa y vergüenza. En todos estos ejemplos, se revela el propósito de la tentación cuando se concibe: la destrucción de las relaciones, el daño al cuerpo y a la mente, y el alejamiento de Dios.

En cambio, Dios ha dicho explícitamente que pone a prueba a su pueblo. Cuando dio el maná a los israelitas con excepciones para el sábado, lo hizo para probarlos (Éxo. 16:4). De hecho, toda la experiencia del desierto sirvió de prueba (Deut. 8:2). El objetivo siempre ha sido claro: "para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos". En lugar de perjudicar, **el objetivo de la prueba es propor-**

cionar una percepción correcta de uno mismo, profundizar en la dependencia y la confianza en Dios, y mostrar lo digno de confianza que realmente es Dios. Cada prueba, hilvanada a lo largo de la Escritura, puede reformularse como una pregunta del corazón de Dios. A Abraham le preguntó: ¿Confiarás en mí con tu amado hijo Isaac? A Israel le preguntó: ¿Confiarás en mí para que te guíe y te provea en medio del desierto? A Marta y María, afligidas por la muerte de su hermano, les preguntó: ¿Confiaréis en mí aunque mi tiempo no sea el vuestro? En todas las pruebas, Dios desea mostrar al creyente su corazón y su necesidad, y que él es un lugar de descanso confiable para ellos.

Es cierto que "Dios no nos tienta, pero nos pone a prueba". El propósito de la tentación es que el diablo destruya; pero el propósito de la prueba es que las manos de Dios preserven y construyan.



- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Hebreos 13:5, 6

Lucas 12:33

1 Timoteo 6:6-10

1 Corintios 10:13

1 Pedro 4:12-19

Juan 3:16

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Santiago 1:9 al 18?



EL MEJOR REGALO

Tras detenerse en el extremo malo del pecado, Santiago pasa a describir efusivamente lo bueno: "Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces" (Sant. 1:17). Fíjate en que elige la palabra *don* en lugar de las alternativas de *cosa* o *experiencia*. Todo lo bueno viene de Dios, y todo lo bueno y perfecto es un don. Aunque se trata de una sustitución de palabras aparentemente trivial, entender algo como un don cambia la actitud que tenemos hacia eso. Cuando algo se gana o se debe, hay menos motivos de gratitud hacia el dador; algunos dirían incluso que un "gracias" sería superfluo en tales situaciones. Pero, cuando algo se regala, especialmente a alguien que no tiene otra forma de obtenerlo, la humildad y la alegría afloran.

Todos estos buenos dones proceden de una Fuente. Los padres, los amigos, o incluso los desconocidos, pueden ser los conductores de estas bendiciones y regalos, pero su origen nunca varía. La alegría de la vida de un nuevo bebé, la suave brisa de una tarde de verano, la apertura de una joven flor, las risas compartidas a lo largo de décadas de amistad y la alegría de un propósito cumplido, son todos regalos de Dios, concedidos por los méritos de otro Don.

El mejor Don que se ha dado jamás, el perfecto, fue y es Jesucristo mismo. No le debía nada a la Tierra, ni se le pidió que se sacrificara; ni siquiera esto se concibió en la imaginación de la humanidad. Fue un regalo de la mano del Padre por un deseo impulsado por el amor para la redención de la Tierra (Juan 3:16). Así como era imposible merecer un Salvador antes de que él viniera, también es imposible merecer su gracia, su misericordia o su perdón hoy. Todas sus bendiciones son regalos, así como él mismo.

Algunos han enmarcado la historia de la salvación como si Jesús hubiera convencido de algún modo al Padre para que lo dejara ir a salvar la Tierra. Pero eso no es lo que relatan las Escrituras. **El Padre ha estado prodigando constantemente a la humanidad con dones desde el inicio de los tiempos, y no ha variado en esto** (Sant. 1:17). Además, fue "por su propia voluntad"

Enfoca – Jueves 7/4

• ¿Dónde ves a Jesús en Santiago 1:9 al 18?

• ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?

• ¿De qué forma ver a Jesús como un don eterno afecta tu comprensión de él? ¿Y de la salvación?

• ¿Cómo puedes dar permiso a Jesús para que tenga acceso a cada área de tu vida?

que la humanidad fue redimida de la destrucción mediante la vida, la muerte y la resurrección de Cristo. No se lo obligó a ello; no hubo un cumplimiento a regañadientes. Así, más allá de ser amadas, las criaturas hechas a su imagen son queridas. Son queridas no solo una vez, sino dos veces: por creación y por redención. Ser deseadas y envueltas en ese amor divino es el don que engloba a todos los demás.



¿Por qué la creación humana es tan especial? ¿Por qué el amor de Dios nos hace tan especiales?

¿Por qué el pecado original nos hace tan especiales?

¿Por qué la cruz y la resurrección nos hacen tan especiales?

¿Por qué el bautismo nos hace tan especiales?

¿Por qué la Eucaristía nos hace tan especiales?

¿Por qué la comunión nos hace tan especiales?

¿Por qué el amor de Dios nos hace tan especiales?



MI LA ADULCIÓN EN LA FUERZA

...que el pecado original nos hace tan especiales? ...que el amor de Dios nos hace tan especiales? ...que el bautismo nos hace tan especiales? ...que la Eucaristía nos hace tan especiales? ...que la comunión nos hace tan especiales? ...que el amor de Dios nos hace tan especiales?

...que el amor de Dios nos hace tan especiales? ...que el bautismo nos hace tan especiales? ...que la Eucaristía nos hace tan especiales? ...que la comunión nos hace tan especiales? ...que el amor de Dios nos hace tan especiales?

...que el amor de Dios nos hace tan especiales? ...que el bautismo nos hace tan especiales? ...que la Eucaristía nos hace tan especiales? ...que la comunión nos hace tan especiales? ...que el amor de Dios nos hace tan especiales?

...que el amor de Dios nos hace tan especiales? ...que el bautismo nos hace tan especiales? ...que la Eucaristía nos hace tan especiales? ...que la comunión nos hace tan especiales? ...que el amor de Dios nos hace tan especiales?

...que el amor de Dios nos hace tan especiales? ...que el bautismo nos hace tan especiales? ...que la Eucaristía nos hace tan especiales? ...que la comunión nos hace tan especiales? ...que el amor de Dios nos hace tan especiales?

...que el amor de Dios nos hace tan especiales? ...que el bautismo nos hace tan especiales? ...que la Eucaristía nos hace tan especiales? ...que la comunión nos hace tan especiales? ...que el amor de Dios nos hace tan especiales?

NI LA ADULACIÓN NI LA FURIA

“Odiar y reprender el pecado y al mismo tiempo manifestar misericordia y ternura hacia el pecador es tarea difícil. Cuanto más fervoroso sea nuestro esfuerzo para obtener santidad de vida y corazón, tanto más aguda será nuestra percepción del pecado y más decidida nuestra desaprobación frente a cualquier desviación de lo recto. **Debemos cuidarnos de no ser excesivamente severos hacia los que obran mal, pero al mismo tiempo no debemos perder de vista la suma gravedad del pecado.** Es necesario manifestar paciencia y amor cristianos por el pecador; pero también existe el peligro de ser tan tolerantes con sus errores que le parezca inmerecida la reprensión, y la rechace como innecesaria e injusta. [...]”

“Debido al orgullo de la sabiduría humana, el desprecio por la influencia del Espíritu Santo y la aversión por las verdades de la Palabra de Dios, muchos que profesan ser cristianos y que se sienten competentes para enseñar a otros serán inducidos a apartarse de los requerimientos de Dios. Pablo le dijo a Timoteo: ‘Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.’”

“El apóstol no se refiere aquí a los abiertamente irreligiosos, sino a los profesos cristianos que han hecho de sus inclinaciones la norma, y que así se han esclavizado al yo. Los tales están deseosos de oír solamente las doctrinas que no reprenden sus pecados ni condenan su afán de placeres. Se ofenden ante las sencillas palabras de los fieles siervos de Cristo, y escogen a los maestros que los alaban y lisonjean. Y, entre los profesos ministros de Cristo, hay quienes predicán las opiniones de los hombres en vez de la Palabra de Dios. Infieles a su cometido, desvían a los que buscan en ellos orientación espiritual” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, cap. 49, pp. 415, 416).

Aplica – Viernes 8/4

• Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿en qué aspectos de tu vida crees que Jesús debería estar activo?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo podemos aprender a desconfiar de nuestras propias percepciones y confiar en la forma en que Dios presenta las situaciones?

¿Por qué es necesario el engaño para que caigamos en el pecado?

Comparte una situación en la que hayas sido puesto a prueba. ¿Qué ocurrió? ¿Cómo respondiste?

¿Cómo te está enseñando Dios actualmente a confiar más en él? ¿En qué áreas?

Centrándonos en la sección "Aplica", ¿cómo debemos responder a los demás a medida que nuestras percepciones crecen en claridad?

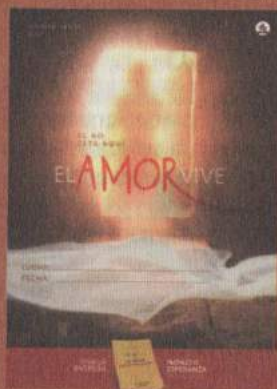
¿Es posible estar contento, pero seguir aspirando a más? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Cómo altera nuestra vida cotidiana el hecho de ver todas las cosas buenas como un regalo?



AGENDA JOVEN

Jesús ha resucitado, y todo el mundo tiene que conocer esta noticia increíble. Bajo el lema "El amor vive", vamos a celebrar la Semana Santa, y a anunciar el pronto regreso de Jesús. ¿Ya hiciste planes decididos?



NO TODO ES PARA SIEMPRE

"Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación". Santiago 1:17.

Durante algunos años, un pequeño equipamiento portátil llamado pager figuró entre las grandes novedades tecnológicas de los años 1980 y 1990. El tamaño era un poco menor que un smartphone; sin embargo, un poco más grueso. Su brillante función era informar al usuario que alguien lo estaba llamando, y que debía trasladarse hasta una cabina telefónica para devolver la llamada. Con la llegada del teléfono móvil, el pager cayó en desuso.

En el texto clave de esta semana, Santiago (1:9-18) busca advertir a sus lectores en cuanto al peligro de apegarse a aquello que es fugaz. Presenta tres consideraciones importantes al respecto.

1. *La riqueza y la belleza son pasajeras.* Confiar en las riquezas y en la belleza es tan frágil como la existencia de una hierba, que se seca rápidamente bajo los efectos de los rayos del Sol. El problema no está en las riquezas o en la belleza en sí, sino en depositar en ellas el sentido del valor propio. En este mismo texto, Santiago parece señalar hacia la humildad como la

verdadera riqueza individual; y a la dignidad, como una bella manera de presentarse en cualquier situación financiera.

2. *La prueba no dura para siempre.* En esta sección (vers. 12-15), él destaca que la tentación tiene sus raíces en los deseos pecaminosos y en expectativas irreales que abrigamos en el corazón. La estrategia de Satanás considera cada una de nuestras vanidades personales como una posibilidad para deshonorar a Dios y entonces pecar. La buena noticia es que Dios no permite que seamos tentados más allá de nuestras fuerzas (1 Cor. 10:13), y que por su gracia podemos soportar con perseverancia las tentaciones y las pruebas de la vida.

3. *Toda buena dádiva procede de Dios.* Esta afirmación (vers. 17) puede poner fin a los ataques de reclamos y gemidos en los que nos involucramos vez tras vez. Creer que Dios está en el control de la existencia humana y que nos ofrece diariamente sus bendiciones debería llevarnos a vivir con optimismo, incluso frente a situaciones desfavorables.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Crees que la advertencia de Santiago con respecto al apego a la belleza y a la riqueza se aplica también a nuestros días?
2. ¿Qué estrategias has usado para vencer las pruebas?
3. Comparte con el grupo una bendición especial que Dios te ha otorgado.

Como no todo es para siempre, busca dar el debido valor a aquello que es relevante en tu caminar, como la familia, los verdaderos amigos y, por sobre todo, la amistad con Jesús.

Krysthyann Zeferino – Director del Ministerio Joven de la Misión Oeste de Mato Grosso - UCOB.